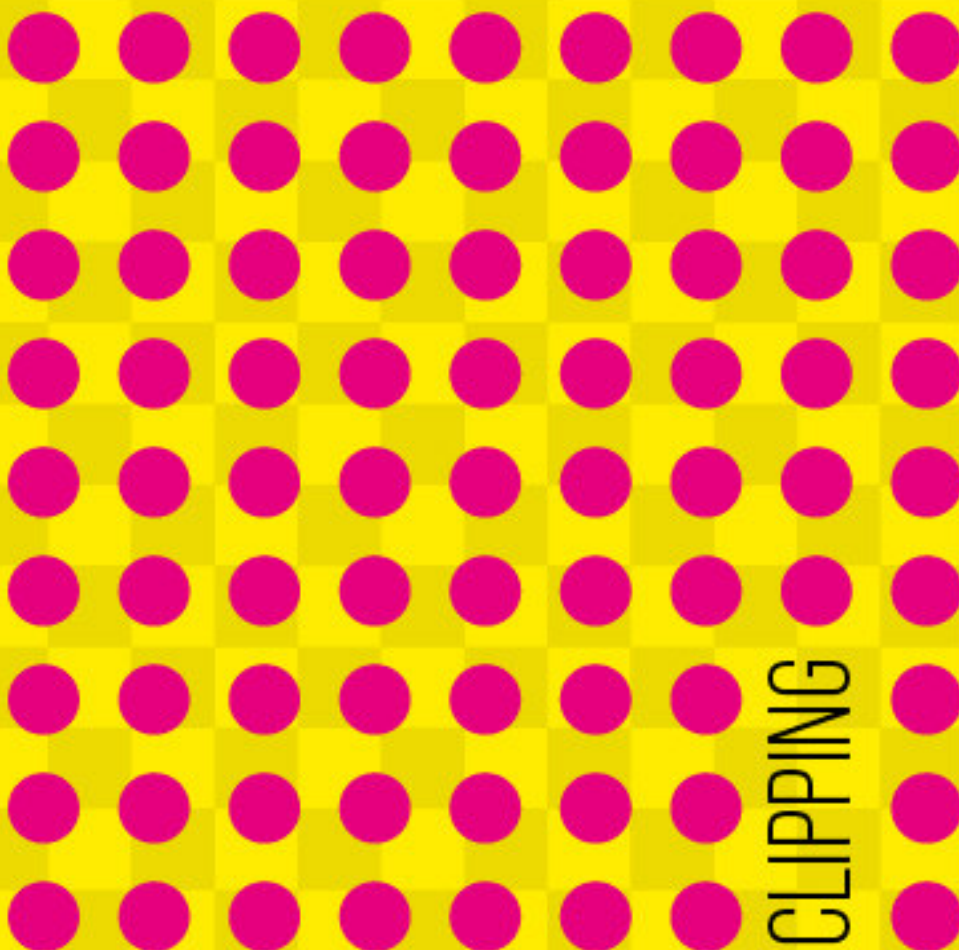


CENTRAL

21 22



CHÉVERE/CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
N.E.V.E.R.M.O.R.E.

/18/19/FEB
21:00H·SALA A

teatro Central

Teatro N.E.V.E.R.M.O.R.E.: Radio Chapapote En esta nuestra España escénica se sabe que cuando uno agita las banderas correctas puede relajarse en casi todo lo demás

Alfonso Crespo • original

Parece que casi todas las compañías que quieren abandonar las fórmulas convencionales del teatro como correlato de discursos transformadores de la sociedad acaban en el mismo lugar que aquí Chévere, en un cierto autismo escénico, en obras que se les 'echan a la cara' a los espectadores a ellos se les habla y mira continuamente, buscando su aquiescencia cómplice pero que en el fondo bien podrían prescindir de ellos, pues se ejecutan desde un **convencimiento ideológico monolítico que no deja espacio a la disensión**, a la duda. Se baja la obra al pueblo, la escena deviene en lugar de encuentro y oráculo de la memoria, pero uno siente perfectamente que si éste pudiera ser el lugar de la ética

lo que estaría por ver no es desde luego el de la estética ahí donde comparecemos para ser sacudidos e interrogados en lo más íntimo de nuestras convicciones.

En esta nuestra España escénica se sabe que cuando uno agita las banderas correctas el capitalismo desorbitado como causante de no pocos de los males que nos acucian, la idiocia política (conservadora) como su principal colaborador puede relajarse en casi todo lo demás, es decir, principalmente en las **formas que encaucen la queja concreta** 'N.e.v.e.r.m.o.r.e.' es un buen ejemplo de ello: el virus pandémico, ése que ha parado el mundo, le refrescó la idea a la compañía de que todo lo actual encierra un (im)posible virtual, y que el montaje, la posibilidad de acercar lo que en apariencia parece desconectado, sigue siendo una potente herramienta de prospección espacio-temporal. Por eso comparece aquí, inesperadamente, la crisis del Prestige, aquel terremoto ecológico que ya nos alertó a gritos sobre la necesidad de cambiar de vida, de atender a los callejones sin salida de la economía globalizada, y que, también, sirvió para modelar una ejemplar resistencia ciudadana en contraste con la interesada negligencia de políticos y autoridades.

Ahora bien, como comentábamos arriba, la manera con la que Chévere ejecuta este salto de atrás hacia delante, ese 'documentalismo brechtiano' con el que se reaniman y a la vez se tienden sobre el frío mármol de las autopsias las comunicaciones, la huella sonora de aquellos días aciagos, resulta de una aridez difícil de soportar. Esa ruidosa hora de reconstrucción, convertida la escena en un guerrilla de efectos artesanales, demuestra además que aquí los que han venido a pasárselo bien son los intérpretes, y que conviene estar de su lado y ahuyentar interrogantes no comparece aquí el caso, desde luego, en tanto que complicado conflicto jurisdiccional si uno quiere que el **mortal aburrimiento** sirva al menos para reforzar el ideario compartido.

Idea y creación: Chévere. Dramaturgia y dirección: Xron. Espacio escénico: Carlos Alonso. Espacio sonoro: Xacobe Martínez Antelo. Intérpretes: Manuel Cortés, Miguel de Lira, Patricia de Lorenzo, Borja Fernández, Mónica García, Arantza Villar. Fecha: Viernes 18 de febrero. Lugar: Teatro Central.



Chévere centra la denuncia en el corazón de la memoria

Dolores Guerrero • original

Una suerte de teatro documental, en torno al desastre del Prestige, que reivindica el valor de la solidaridad como arma para combatir la manipulación política. Es lo que nos propone **la compañía gallega Chévere** junto al Centro Dramático Nacional con este espectáculo, una magnífica producción que nos incita al pensamiento crítico.

En noviembre de 2002 el petrolero Prestige se escoró y comenzó a perder el combustible que transportaba. Ante su llamada de S.O.S tanto los gobernantes de Galicia como los del Estado español tomaron una serie de decisiones que, más que solucionar, agravaron el problema hasta convertirlo en un desastre medioambiental, tan grave, que hubo un momento que parecía que iba a arrasarlo con la costa gallega. De hecho, al principio **el mar dejó de oírse**, atrapado como estaba entre la negrura del fuel que invadió toda La Costa de la Muerte.

Los intérpretes se presentan en el escenario simulando el sonido del mar, con una serie de objetos cotidianos. Es el punto de partida de una **curiosa y sugerente ficción sonora** que, a la manera de los seriales radiofónicos antiguos, ambientará la dramaturgia imprimiendo una fuerte impronta teatral a los hechos reales que conforman el relato. Una teatralidad que se vuelca también en el espacio escénico, en el que al principio destacan un sinfín de paraguas negros están abiertos sobre el escenario. Simbolizan la manifestación de los paraguas de Santiago de Compostela, pero además entablan una curiosa analogía entre el desastre del Prestige y el poema de **Edgar Allan Poe El cuervocuyo** protagonista, tras la pérdida de su amada, acaba reconociendo que nunca más recuperará la esperanza perdida, de ahí el título de esta obra, N.E.V.E.R.M.O.R.E.

Una vez que los intérpretes han cerrado y colocado todos los paraguas en una estructura metálica que se los acaba llevando hacia arriba hasta que desaparecen de nuestra vista, el escenario, vestido de colchones, se convierte en uno de los pabellones donde se alojaron a los voluntarios que fueron a Galicia a limpiar **el chapapote, esa inmundicia viscosa y maloliente** que vistió de negro las playas gallegas. No tendría que haber sido necesario. Tal y como nos indica uno de los personajes ese desastre podría haberse evitado si en vez de mandar el barco mar adentro lo hubieran fondeado en un puerto. Pero en vez de eso los gobernantes, que en todo momento restaron importancia al siniestro, permitieron que el fuel se extendiese y tardaron tanto en tomar decisiones para su limpieza, que si no llega a ser por **la acción solidaria de marineros y ciudadanos** concienciados que viajaron a Galicia desde todas partes de nuestro país -e incluso desde algún que otro país extranjero- el desastre hubiera sido todavía mayor.

La obra tiene dos partes diferenciadas. La primera gira en torno a esa solidaridad, con una serie de personajes que nos van contando en primera persona cómo se organizó esa ayuda, que en parte fue orquestada por **plataformas como Nunca Más**, pero que también surgió de iniciativas individuales, como las de un profesor de instituto que montó una cadena de limpieza con los alumnos hasta conseguir limpiar una cantidad considerable de chapapote, o la de una pareja de un pueblo de La Costa de La Muerte que repartió pancartas para protestar ante la visita de un ministro que desde el principio había negado la catástrofe, o la de un extranjero que se encargó de organizar los turnos de limpieza, o un capitán de barco que consiguió reunir toda una flota de barcos que consiguieron, con sus propias manos, que la marea negra no entrara en las Rías.

Sus monólogos, **magníficamente ambientados por la ficción sonora**, resultan sumamente conmovedores y sumamente críticos. Aunque es en la segunda parte donde la denuncia de la ineptitud y la manipulación política se erige en protagonista, al igual que la ficción sonora, que se convierte en un elemento más de la dramaturgia. No en vano en esta parte el relato reproduce un programa de radio que la compañía gallega encontró en un disquete, con todo tipo de datos sobre los prolegómenos del accidente y la respuesta de los políticos.

Cabe destacar la maestría y entrega de los intérpretes, que lo mismo interpretan a sus personajes que se dirigen directamente al público como narradores, que manejan los objetos

hasta sacarle toda una gama de sonidos que, como si de una orquesta se tratara, van desplegando un espacio sonoro tan concreto como simbólico. Lástima que, debido a la duración, el ritmo se resienta en esta última parte, aunque al final remonta gracias a un número musical que nos devuelve la alegría que preside el folclore gallego.

Obra: N.E.V.E.R.M.O.R.E

Lugar: Teatro Central, 18 de febrero

Coproducción: Chévere/Centro Dramático Nacional con el apoyo de AgadicXunta de Galicia.

Idea y creación: Chévere

Dramaturgia y dirección: Xron

Espacio escénico: Carlos Alonso

Espacio sonoro: Xacobe Martínez Antelo

Diseño de iluminación: August Viladomat

Intérpretes: Manuel Cortés, Miguel de Lira, Patricia de Lorenzo, Borja Fernández, Mónica García, Arantza Villar.

Calificación: 4 estrellas



Reminiscencias de una catástrofe

TEATRO

El viernes 18 y el sábado 19 de febrero hay programadas dos representaciones del espectáculo teatral *N.E.V.E.R.M.O.R.E.* en la sala A del Teatro Central. Se trata de una obra con dramaturgia y dirección de Xron que está interpretada por los actores Mónica García, Patricia de Lorenzo, Arantza Villar, Miguel de Lira, Borja Fernández y Manuel Cortés.

► 18 y 19 de febrero, a las 21:00

Chévere representa N.E.V.E.R.M.O.R.E. en el Teatro Central de Sevilla, una obra que plantea un fin de época a partir del desastre del Prestige

original



El Teatro Central recibe los días 18 y 19 de febrero, en la sala principal, la representación de N.E.V.E.R.M.O.R.E., obra que pone en escena la compañía gallega Chévere: a partir del desastre del Prestige la pieza plantea un fin de la época de la abundancia y las desigualdades; el título alude al célebre grito del cuervo de Edgar Allan Poe, que podría ser también el grito del pueblo. Chévere ya estuvo en el escenario de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico en febrero de 2018 con la obra Eroski Paraíso. Esta que traen ahora está coproducida por el Centro Dramático Nacional, apoyo de AgadicXunta de Galicia y la colaboración de Auditorio de Galicia/Concello de Santiago de Compostela.

Chévere comenzó a idear este proyecto en 2020, en plena explosión de la pandemia del Covid-19 cuando nos dimos cuenta de que el mundo se puede parar y de lo rápido que lo habíamos olvidado, explican. N.E.V.E.R.M.O.R.E. es la respuesta indescifrable que el cuervo del poema de Poe da una y otra vez a las preguntas, pero podría ser un S.O.S. emitido a la desesperada en el código internacional de señales marítimas, o el acrónimo de una gran corporación que sabe que hay gente que se sacrifica para que todo siga funcionando como hasta ahora.

N.E.V.E.R.M.O.R.E. se ubica en un presente entendido ya como el fin de una época basada en la abundancia y la desigualdad: se puede referir tanto a cuervos que hablan como a pueblos que gritan, pero la intención es la misma: hacer memoria. La idea de Chévere es el

uso de procedimientos documentales para crear ficciones a partir de nuestra memoria colectiva. En este caso, dice Chévere, nos disponemos a comprobar si la historia del Prestige fue algo más que una catástrofe ecológica, porque a lo mejor es un un aviso de lo que estaba por llegar.

Chévere

Compañía de agitación teatral con más de 30 años. Premio Nacional de Teatro 2014. Chévere ha actuado en cientos de pueblos y ciudades de toda Galicia, España, Portugal y otros países europeos, latinoamericanos y africanos. Ha trabajado en espacios no convencionales: en la calle, en barcos, aeropuertos, carpas de circo, escaparates, ríos, puertos, radios, bares, aulas. Con el humor como filosofía, la risa como expresión y el pensamiento crítico como herramienta, sus obras confrontan en el escenario los debates del presente con la memoria de un pasado reciente y con un lenguaje contemporáneo accesible a públicos muy diversos.

Chévere crea en Santiago de Compostela la Nave de Servicios Artísticos-Sala Nasa en 1992, un espacio cultural independiente que ha sido su cuartel general durante 20 años. A comienzos del siglo XXI Chévere diversifica su teatro de operaciones y coproduce proyectos audiovisuales o de Internet, lo que les convierte en una herramienta de divulgación, sensibilización y comunicación transversal a muchos sectores de la sociedad. En 2015 la compañía pone en marcha la Berberecheira, un laboratorio de creación sostenido en redes estables de cooperación que ha incubado tres proyectos de teatro documental y autobiográfico.

En los últimos años Chévere ha intensificado su trabajo de creación de ficciones sonoras. Desarrolla una investigación sobre las posibilidades de las narrativas espaciales, usando la comunicación sonora a través de dispositivos digitales y auriculares para realizar visitas y paseos ficcionados por barrios, pueblos, centros históricos, edificios singulares y espacios naturales, adaptadas a usos turísticos (audioguías ficcionadas).

El Central acoge "Nevermore", la última propuesta de Chévere

original



La compañía gallega Chévere trae al Central 'Nevermore'. JUNTA DE ANDALUCÍA

El Teatro Central recibe los días 18 y 19 de febrero en la sala principal la representación de 'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' de la compañía gallega Chévere, en la que, a partir del desastre del Prestige, se plantea un fin de la época de la abundancia y las desigualdades, aludiendo al grito del cuervo de Edgar Allan Poe que "podría ser también el grito del pueblo".

Así lo describe la Junta de Andalucía en una nota remitida este miércoles en la que recuerda, además, que Chévere ya estuvo en el escenario de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico en febrero de 2018 con la obra 'Eroski Paraíso'.

Ésta que traen ahora está coproducida por el Centro Dramático Nacional, con el apoyo de Agadic-Xunta de Galicia y la colaboración de Auditorio de Galicia/Concello de Santiago de Compostela. Chévere comenzó a idear este proyecto en 2020, en plena explosión de la pandemia, "cuando nos dimos cuenta de que el mundo se puede parar y de lo rápido que lo habíamos olvidado", explican.

'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' es "la respuesta indescifrable que el cuervo del poema de Poe da una y otra vez a las preguntas, pero podría ser un SOS emitido a la desesperada en el código internacional de señales marítimas, o el acrónimo de una gran corporación que sabe que hay gente que se sacrifica para que todo siga funcionando como hasta ahora.

La obra se ubica en un presente entendido ya como el fin de una época basada en la abundancia y la desigualdad. Puede referirse tanto a cuervos que hablan como a pueblos que gritan, pero la intención es la misma: hacer memoria. La idea de Chévere es el uso de procedimientos documentales para crear ficciones a partir de la memoria colectiva.

"En este caso", dice Chévere, "nos disponemos a comprobar si la historia del Prestige fue algo más que una catástrofe ecológica, porque a lo mejor es un aviso de lo que estaba por llegar".

Compañía de agitación teatral con más de 30 años, Chévere es Premio Nacional de Teatro 2014 y ha actuado en cientos de pueblos y ciudades de toda España, Portugal y otros países europeos, latinoamericanos y africanos en espacios no convencionales, como la calle, barcos, aeropuertos, carpas de circo, escaparates, ríos, puertos, radios, bares y aulas.

El Central sube el telón el 18 y 19 de febrero para acoger 'Nevermore', la última propuesta de Chévere

original



SEVILLA, 16 (EUROPA PRESS)

El Teatro Central recibe los días 18 y 19 de febrero en la sala principal la representación de 'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' de la compañía gallega Chévere, en la que, a partir del desastre del Prestige, se plantea un fin de la época de la abundancia y las desigualdades, aludiendo al grito del cuervo de Edgar Allan Poe que "podría ser también el grito del pueblo".

Así lo describe la Junta de Andalucía en una nota remitida este miércoles en la que recuerda, además, que Chévere ya estuvo en el escenario de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico en febrero de 2018 con la obra 'Eroski Paraíso'.

Ésta que traen ahora está coproducida por el Centro Dramático Nacional, con el apoyo de Agadic-Xunta de Galicia y la colaboración de Auditorio de Galicia/Concello de Santiago de Compostela. Chévere comenzó a idear este proyecto en 2020, en plena explosión de la pandemia, "cuando nos dimos cuenta de que el mundo se puede parar y de lo rápido que lo habíamos olvidado", explican.

'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' es "la respuesta indescifrable que el cuervo del poema de Poe da una y otra vez a las preguntas, pero podría ser un SOS emitido a la desesperada en el código internacional de señales marítimas, o el acrónimo de una gran corporación que sabe que hay gente que se sacrifica para que todo siga funcionando como hasta ahora.

La obra se ubica en un presente entendido ya como el fin de una época basada en la abundancia y la desigualdad. Puede referirse tanto a cuervos que hablan como a pueblos que gritan, pero la intención es la misma: hacer memoria. La idea de Chévere es el uso de procedimientos documentales para crear ficciones a partir de la memoria colectiva.

"En este caso", dice Chévere, "nos disponemos a comprobar si la historia del Prestige fue algo más que una catástrofe ecológica, porque a lo mejor es un aviso de lo que estaba por llegar".

Compañía de agitación teatral con más de 30 años, Chévere es Premio Nacional de Teatro

2014 y ha actuado en cientos de pueblos y ciudades de toda España, Portugal y otros países europeos, latinoamericanos y africanos en espacios no convencionales, como la calle, barcos, aeropuertos, carpas de circo, escaparates, ríos, puertos, radios, bares y aulas.

El Central acoge "Nevermore", la última propuesta de Chévere

original



La compañía gallega Chévere trae al Central 'Nevermore'. JUNTA DE ANDALUCÍA

El Teatro Central recibe los días 18 y 19 de febrero en la sala principal la representación de 'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' de la compañía gallega Chévere, en la que, a partir del desastre del Prestige, se plantea un fin de la época de la abundancia y las desigualdades, aludiendo al grito del cuervo de Edgar Allan Poe que "podría ser también el grito del pueblo".

Así lo describe la Junta de Andalucía en una nota remitida este miércoles en la que recuerda, además, que Chévere ya estuvo en el escenario de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico en febrero de 2018 con la obra 'Eroski Paraíso'.

Ésta que traen ahora está coproducida por el Centro Dramático Nacional, con el apoyo de Agadic-Xunta de Galicia y la colaboración de Auditorio de Galicia/Concello de Santiago de Compostela. Chévere comenzó a idear este proyecto en 2020, en plena explosión de la pandemia, "cuando nos dimos cuenta de que el mundo se puede parar y de lo rápido que lo habíamos olvidado", explican.

'N.E.V.E.R.M.O.R.E.' es "la respuesta indescifrable que el cuervo del poema de Poe da una y otra vez a las preguntas, pero podría ser un SOS emitido a la desesperada en el código internacional de señales marítimas, o el acrónimo de una gran corporación que sabe que hay gente que se sacrifica para que todo siga funcionando como hasta ahora.

La obra se ubica en un presente entendido ya como el fin de una época basada en la abundancia y la desigualdad. Puede referirse tanto a cuervos que hablan como a pueblos que gritan, pero la intención es la misma: hacer memoria. La idea de Chévere es el uso de procedimientos documentales para crear ficciones a partir de la memoria colectiva.

"En este caso", dice Chévere, "nos disponemos a comprobar si la historia del Prestige fue algo más que una catástrofe ecológica, porque a lo mejor es un aviso de lo que estaba por llegar".

Compañía de agitación teatral con más de 30 años, Chévere es Premio Nacional de Teatro 2014 y ha actuado en cientos de pueblos y ciudades de toda España, Portugal y otros países europeos, latinoamericanos y africanos en espacios no convencionales, como la calle, barcos, aeropuertos, carpas de circo, escaparates, ríos, puertos, radios, bares y aulas.